

Reflexionemos

Sobre las lecturas del domingo

Quinto Domingo de Pascua—19 de mayo 2019

Primera lectura

Hch 14, 21b-27

En aquellos días, volvieron Pablo y Bernabé a Listra, Iconio y Antioquía, y ahí animaban a los discípulos y los exhortaban a perseverar en la fe, diciéndoles que hay que pasar por muchas tribulaciones para entrar en el Reino de Dios. En cada comunidad designaban presbíteros, y con oraciones y ayunos los encomendaban al Señor, en quien habían creído.

Atravesaron luego Pisidia y llegaron a Panfilia; predicaron en Perge y llegaron a Atalía. De ahí se embarcaron para Antioquía, de donde habían salido, con la gracia de Dios, para la misión que acababan de cumplir.

Al llegar, reunieron a la comunidad y les contaron lo que había hecho Dios por medio de ellos y cómo les había abierto a los paganos las puertas de la fe.

Salmo Responsorial

Salmo 144, 8-9. 10-11. 12-13ab

R. (cf. 1) **Bendeciré al Señor eternamente. Aleluya.**

El Señor es compasivo y misericordioso, lento para enojarse y generoso para perdonar. Bueno es el Señor para con todos y su amor se extiende a todas sus creaturas.

R. **Bendeciré al Señor eternamente. Aleluya.**

Que te alaben, Señor, todas tus obras y que todos tus fieles te bendigan.

Que proclamen la gloria de tu reino

Y den a conocer tus maravillas.

R. **Bendeciré al Señor eternamente. Aleluya.**

Que muestren a los hombres tus proezas, el esplendor y la gloria de tu reino.

Tu reino, Señor, es para siempre, y tu imperio, por todas las generaciones.

R. **Bendeciré al Señor eternamente. Aleluya.**

Segunda lectura

Apoc. 21, 1-5a

Yo, Juan, vi un cielo nuevo y una tierra nueva, porque el primer cielo y la primera tierra habían desaparecido y el mar ya no existía.

También vi que descendía del cielo, desde donde está Dios, la ciudad santa, la nueva Jerusalén, engalanada como una novia, que va a desposarse con su prometido. Oí una gran voz, que venía del cielo, que decía:

"Ésta es la morada de Dios con los hombres; vivirá con ellos como su Dios y ellos serán su pueblo.

Dios les enjugará todas sus lágrimas y ya no habrá muerte ni duelo, ni penas ni llantos, porque ya todo lo antiguo terminó".

Entonces el que estaba sentado en el trono, dijo: "Ahora yo voy a hacer nuevas todas las cosas".

Aclamación antes del Evangelio

Jn 13, 34

R. **Aleluya, aleluya.**

Les doy un mandamiento nuevo, dice el Señor, que se amen los unos a los otros, como yo los he

Our Lady of Perpetual Help

amado.

R. Aleluya.

Evangelio

Jn 13, 31-33a. 34-35

Cuando Judas salió del cenáculo, Jesús dijo: "Ahora ha sido glorificado el Hijo del hombre y Dios ha sido glorificado en él. Si Dios ha sido glorificado en él, también Dios lo glorificará en sí mismo y pronto lo glorificará.

Hijitos, todavía estaré un poco con ustedes. Les doy un mandamiento nuevo: que se amen los unos a los otros, como yo los he amado; y por este amor reconocerán todos que ustedes son mis discípulos".

Our Lady of Perpetual Help

INVITACIÓN A LA ORACIÓN

En El Grupo dedica unos minutos para profundizar en silencio y conscientemente entra en la presencia de Dios.

PROCLAMACIÓN DEL EVANGELIO

Al escuchar el evangelio noten de cualquier palabra, frase, pregunta, imagen, o sentimiento que les llame la atención. Reflexión en sobre ésta en silencio o compartan lo reflexionado en voz alta.

INVITACIÓN A LA REFLEXIÓN EN EL EVANGELIO

Jesús expresa claramente el tipo de amor que les está legando a sus discípulos: el amor que requiere que nos ofrezcamos a nuestros semejantes y a lo comunidad entra. Este amor desinteresado no es posible si no está fundamentado en la convicción y el compromiso de fe. Jesús es nuestro modelo porque su fe está basada en su relación con el Padre, “Ahora es glorificado el hijo del hombre, y Dios es glorificado en el” (v.31). También se relaciona con sus seguidores, “Hijos míos yo estaré con ustedes por muy poco tiempo..” (v.33). Este vínculo de amor es el que nos impulsa hacia adelante: “Ámense unos a otros como yo los he amado” (v.34b).

El mandamiento de Jesús de que nos “amamos unos a otros” requiere que trabajemos juntos para alcanzar el bien común. El objetivo de la colaboración, o sea, de trabajar juntos, de alentar mayor participación, de respetar, reconocer y fomentar los dones de otros, se ha convertido en el tema de muchos talleres y sesiones de entrenamiento. Los desafíos del clero y de los laicos cuando ellos reconocen sus capacidades y responsabilidades, han sido fortalecidos y renovados por el don del Espíritu Santo quien obro en el Segundo Concilio Vaticano. El cambio en las expectativas y el entendimiento es muy lento. Pero cambiara, si nos atrevemos a acatar el mandamiento de Jesús de amar a nuestros semejantes.

Peros el verdadero trabajo empieza cuando acudimos a otros en amor. Sabemos que para lograr esto, necesitamos sentir la presencia de Dios. El dar nuestros corazones con el amor que el nuevo mandamiento nos pide es posible solo si tenemos fe. El creer en Dios y el amarnos unos a otros sin límites, sin reservas o sin criterio, hacen mas reales nuestras relaciones. Solo as puede reflejar a Dios, puede ser testigo de nuestro caminar con Cristo y puede ayudarnos a demostrar nuestro amor al mundo, un mundo que necesita tanto de ese amor.

Invitación a compartir en grupo

- 1. ¿En qué manera nos une la Eucaristía más profundamente con nuestro Dios trino y uno y con nuestros semejantes?**
- 2. ¿Qué relaciones de mi vida están centradas en mi relación con Dios? ¿Cómo afecta esto esas relaciones?**
- 3. ¿Qué movimientos de colaboración están ocurriendo en mi parroquia? ¿En mi empleo? ¿En mi familia? ¿En qué áreas de mi vida puedo mejorar la colaboración?**
- 4. Tal vez muchas personas en nuestra comunidad, vecindad, o ciudad sepan que asistimos a la Iglesia católica. ¿Cómo les demostramos que somos discípulos de Jesús? ¿Cómo nos demostramos amor mutuo, tanto en nuestra comunidad como en otras comunidades?**

Our Lady of Perpetual Help

INVITACIÓN PARA ACTUAR

Determina una acción específica (individual o en grupo) que provenga del intercambio en el grupo. Cuando escojas una acción individual, determina que harás y compártelo con el grupo. Cuando escojas una acción en grupo, determina quién tomará responsabilidad para diferentes aspectos de la acción. Éstas deberían de ser tus primeras consideraciones.

CIERRE: INVITACIÓN A ORAR

Da gracias a Dios (en voz alta o en silencio) por los nuevos conocimientos, por los deseos despertados, por instrucciones aclaradas, por el don de la sinceridad y sensibilidad de los unos a los otros. Terminen con una oración final.